

EXPOSICIONES

FUNDACIÓN

PABLO IGLESIAS

Fundación Pablo Iglesias
Quintana, 1 - 2º A
28008 Madrid

PRESENTACIÓN

La Fundación Pablo Iglesias tiene entre sus fines estatutarios la custodia y salvaguarda del patrimonio histórico del Partido Socialista Obrero Español, la promoción de los valores democráticos y la recuperación de la memoria histórica y democrática.

Uno de las prioridades de nuestra programación son las exposiciones. En el presente documento, te adjunto información de cinco de nuestros proyectos.

Marín. Fotografías 1908-1940 presenta una selección del trabajo de un fotógrafo olvidado tras la Guerra Civil; *El Campo de Bram* refleja las duras condiciones de los exiliados en el campo de internamiento tras su salida de España; *30 años de misiones de paz* ofrece mediante una selección de imágenes

la labor de nuestras fuerzas armadas a favor de la paz y la ayuda humanitaria; *Los Leales. 30 militares de la República* refleja las consecuencias que tuvieron 30 altos mandos del ejército que tras el alzamiento, se mantuvieron fieles a su juramento hacia la República y por último, *Escuela de democracia. El proceso hacia la Constitución española de 1978* pretende ser un homenaje al proceso constituyente, que permitió el paso de una dictadura a un sistema democrático en España, gracias a la aportación de la sociedad en su conjunto: partidos políticos, asociaciones sindicales y movimientos sociales.

Espero que estas propuestas te resulten interesantes.

Luisa Carcedo

PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

MARÍN. Fotografías 1908-1940

La exposición Marín, una colaboración del Instituto Cervantes y la Fundación Pablo Iglesias, representa la recuperación de un gran fotógrafo víctima de un injusto olvido.

Luis Ramón Marín, nacido en 1884, comenzó a publicar sus fotografías en la prensa a partir de 1908. Reúne todos los requisitos del nuevo profesional, el reportero gráfico, que había de revolucionar la prensa escrita. Durante treinta años va a desarrollar una extraordinaria actividad publicando más de mil fotos por año solo en un periódico, *Informaciones*, a lo que hay que añadir su colaboración en todas las revistas gráficas de la época. Su última dedicación sería la de fotografiar la Guerra Civil desde el Madrid sitiado. Terminada la guerra sus fotografías desaparecen de los periódicos. Y desde entonces, el olvido.

Pero la historia guarda en su más íntima razón la justicia poética. En nuestro caso, tiene un nombre: Lucía Ramón Plá. Hija del fotógrafo, va a conservar, a salvar el excepcional archivo fotográfico del artista. De su extenso archivo se exhiben en esta exposición algunos ejemplos de las fotos del fondo que guarda la Fundación Pablo Iglesias, compuesto por 18.296 fotografías, el legado familiar de Marín depositado en la Fundación; la gran mayoría negativos en placas de vidrio y en negativos flexibles.



Niceto Alcalá Zamora y Julián Besteiro a la salida del acto de toma de posesión en las Cortes. Madrid, 1931.

VEGAP. Luis Ramón Marín



Aeroplano, 1910.

VEGAP. Luis Ramón Marín

Autorretrato, 1928.

VEGAP.Luis Ramón Marín





Raquel Meller, 1917.

VEGAP.
Luis Ramón Marín

El rey Alfonso XIII
saliendo de su tienda
en unas maniobras
militares, 1916.

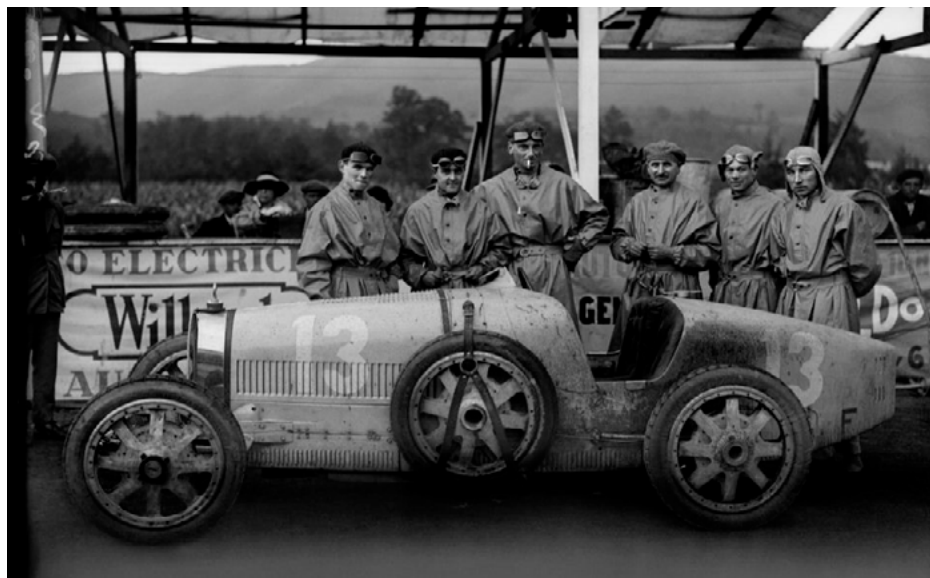
VEGAP.
Luis Ramón Marín





Regreso de las tropas de Marruecos, 1910.

Luis Ramón Marín



Equipo Bugatti
en el circuito de Lasarte,
San Sebastián, 1924.

VEGAP.
Fondo Luis Ramón Marín



Público siguiendo en
sorteo de Navidad
en el café de La Paz,
1916.

VEGAP.
Luis Ramón Marín

Josephine Baker
en su camerino.

VEGAP.
Fondo Luis Ramón Marín



El Campo de BRAM

En febrero de 1939 [a pie, con una enorme maleta cargada a la espalda en la que llevaba más de cuatro mil negativos, mi Leica y aparatos de revelado] pasé a Francia, camino del exilio. Después me enteré de que habían saqueado lo poco que quedaba en mi casa particular de Barcelona. Pasar la maleta por la frontera no fue fácil. Me parece que me ayudó el hecho que tuviera el carné internacional de periodista expedido por la Federation International de Journalistes, en francés. En los campos de concentración de Argelès, Sant Cebrià de Roselló, el de Barcarès y Bram, la vida no era fácil, tanto por parte de las autoridades francesas que nos vigilaban con tropas coloniales, como por la vida que llevábamos. Continué haciendo fotos en el campo de concentración e incluso monté un cuarto oscuro para revelar.

La maleta con los cuatro mil negativos la dejé en manos de una familia francesa, que me la guardó durante casi treinta y seis años. Al comienzo de 1976 recuperé la maleta en la que estaba mi trabajo como reportero independiente de tres épocas: el periodo republicano [1931- 1935], los treinta meses de guerra [1936-1939], y los primeros años de exilio en Francia [1939- 1944].

La exposición consta de 85 imágenes tomadas por Agustí Centelles durante su estancia en el Campo de Bram, que documentan las penalidades que sufrieron los exiliados españoles tras el fin de la Guerra Civil.



Transporte por parte de los internos de los depósitos
con heces desde las letrinas.

Foto de Agustí Centelles



Los internos del campo ensayan un desfile junto a un gendarme, a la derecha del uniformado, con camiseta manga imperio se puede identificar al deportista Josep Gironés.

Foto de Agustí Centelles

Un interno en la zona del "piojódromo".

Foto de Agustí Centelles





Los internos conversan a través de las alambradas.
Foto de Agustí Centelles

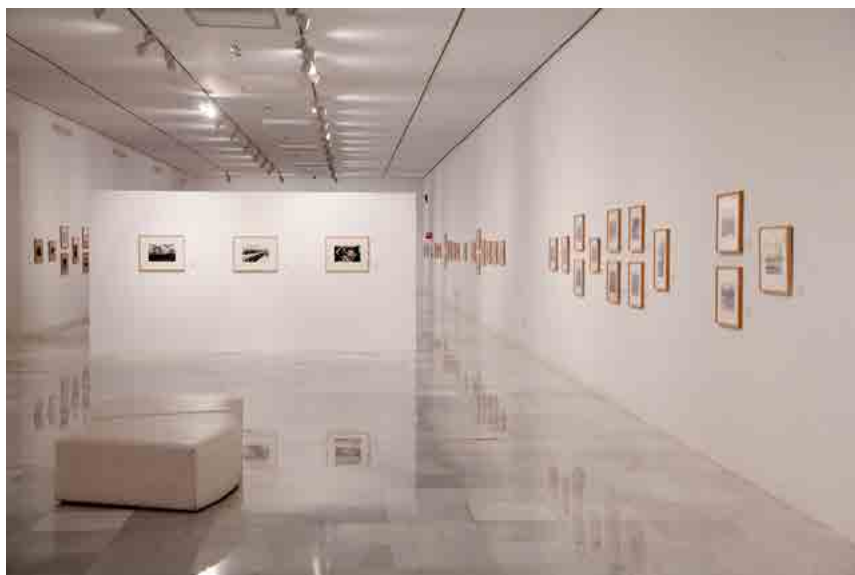


Grupo de Internos.
Foto de Agustí Centelles



Un "interno" sentado junto a una bala de paja leyendo.

Foto de Agustí Centelles

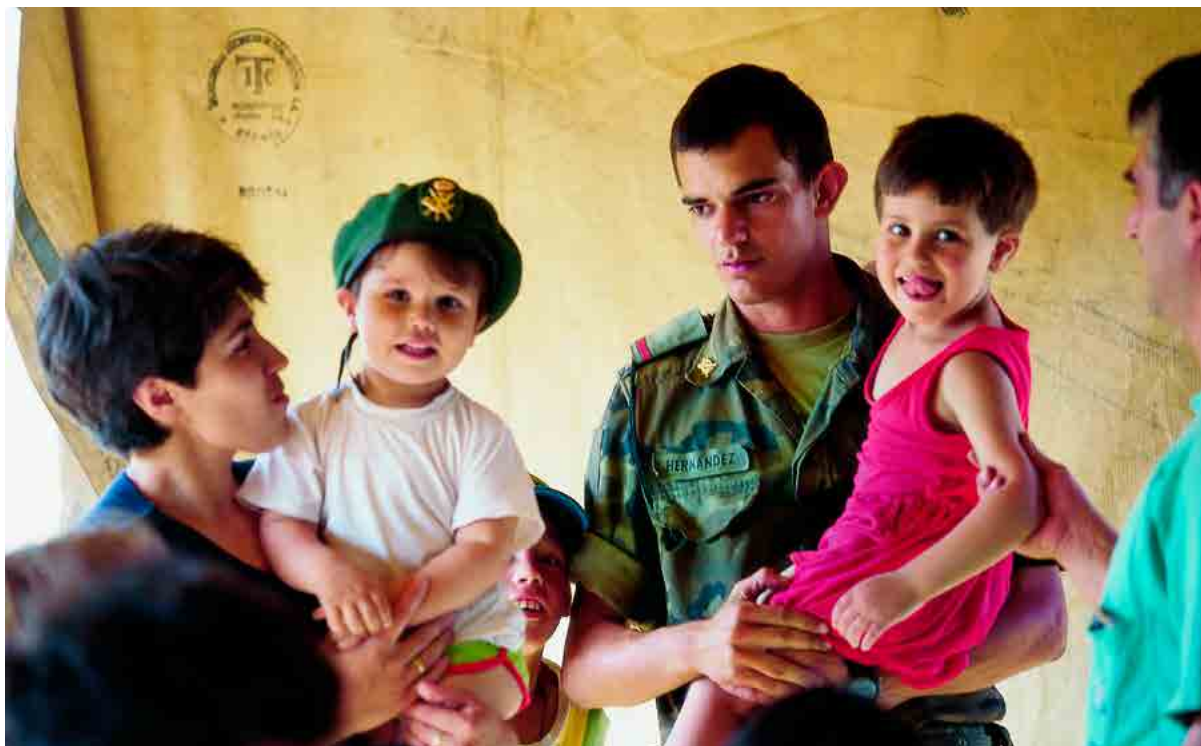




30 AÑOS DE MISIONES DE PAZ

En 1989 se inició la participación de las Fuerzas Armadas españolas en Misiones de Paz. Cumpliendo programas de Naciones Unidas, la Alianza Atlántica, la Unión Europea y otras organizaciones internacionales, el Ejército Español ha contribuido activamente en el desarrollo de la convivencia pacífica en todo el mundo. Desde entonces, casi 200.000 militares españoles han formado parte de alguna de las operaciones realizadas. En 1988 comenzó la participación de las mujeres en la Fuerzas Armadas, una colaboración que se ha revelado fundamental. Muchos de los éxitos en las relaciones con la población local de esas operaciones no hubieran sido posibles sin su participación. Las militares españolas juegan un papel determinante siendo un ejemplo para las jóvenes donde realizan su misión por su accesibilidad a ellas.

Esta exposición compuesta por 100 imágenes, ha sido producida por la Fundación Pablo Iglesias con el patrocinio del Ministerio de Defensa. Pretende mostrar a la ciudadanía la colaboración internacional de nuestras Fuerzas Armadas. Sirviendo a la causa de la paz, aportando ayuda humanitaria, ofreciendo protección y asistencia sanitaria y reparando o construyendo infraestructuras destruidas.



Boinas y sonrisas. El niño lleva la boina del Cabo Hernández, quien sostiene en brazos a otra niña mientras el fotógrafo realiza la instantánea. La actitud de los niños muestra el ambiente del campamento de refugiados.

Luis Rico / Ejército de Tierra
Albania



Niño con la gorra de un
soldado destinado a El
Salvador.

Pepe Díaz
Revista Española de Defensa
El Salvador



Dos militares españolas conversan con civiles iraquíes. Las mujeres solo pueden hablar con mujeres

**Luis Rico / Ejército de Tierra
Irak**



Helicópteros descargando alimentos en Mozambique.

Pepe Díaz
Revista Española de Defensa
Mozambique



Capitan destinado en Albania observa a la refugiada alimentando a su hijo.

Luis Rico
Ejercito de Tierra
Albania

La Alférez Prada alimenta
mediante una jeringuilla a un
niño en Mozambique.

Pepe Díaz
Revista Española de Defensa
Mozambique







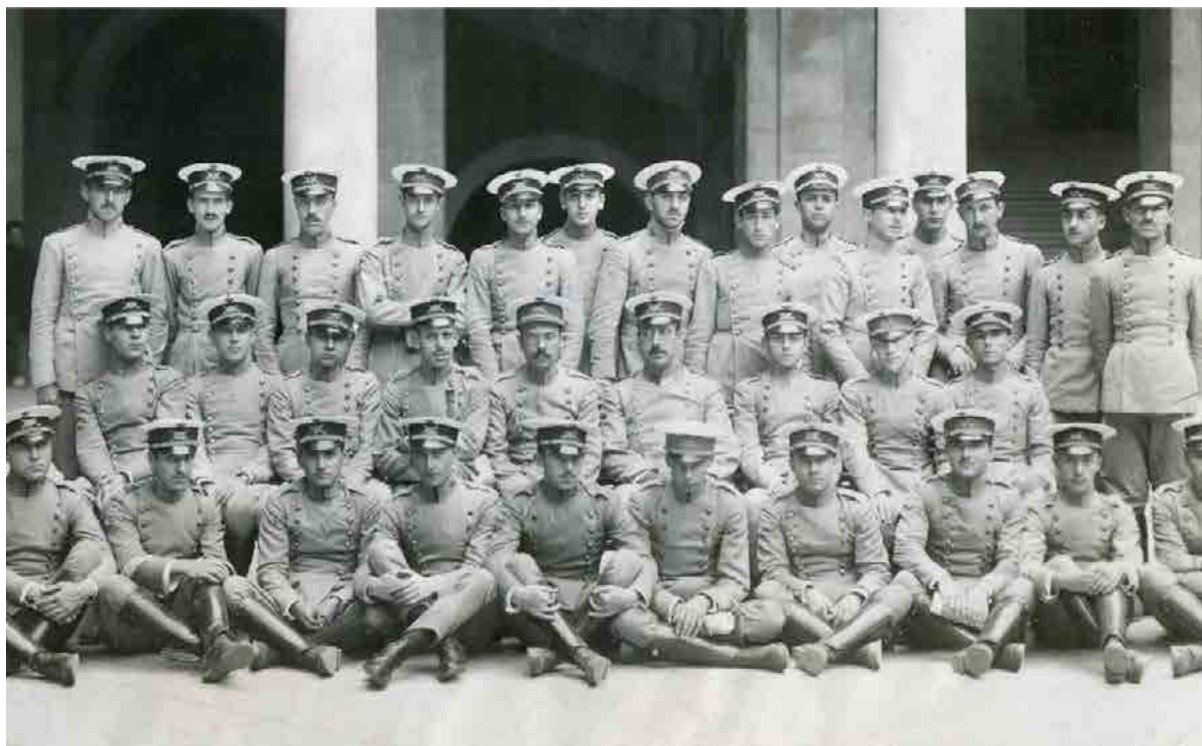




LOS LEALES. 30 militares de la República

El 18 de julio de 1936 se produjo un levantamiento militar que desencadenó la guerra civil española. A pesar de la creencia popular sobre el masivo seguimiento al golpe franquista por parte de los militares profesionales, hubo muchos que se mantuvieron en su posición anterior al golpe y sufrieron las consecuencias directas. Algunos fueron juzgados y ejecutados. Otros fueron encarcelados o se marcharon al exilio al término de la guerra. Todos ellos, a pesar de su brillante trayectoria profesional, fueron expulsados del Ejército. Víctimas de la guerra y de la dictadura, cayeron en un olvido que esta exposición trata de paliar a través de 30 trayectorias representativas de todo un conjunto generacional.

La Fundación Pablo Iglesias presenta en esta exposición producida con el Ministerio de Defensa, a 33 militares que respetaron su juramento hacia la República y sufrieron las consecuencias derivadas de ello. Cuenta con material procedente de archivos públicos y fondos privados e imágenes.



Academia Infantería Toledo,
promoción 1912.

Archivo Familia Álvarez Coque



General Mangada.

VEGAP. Fondo Luis Ramón Marín

Semanario Armada. 1937.

Biblioteca Nacional de España



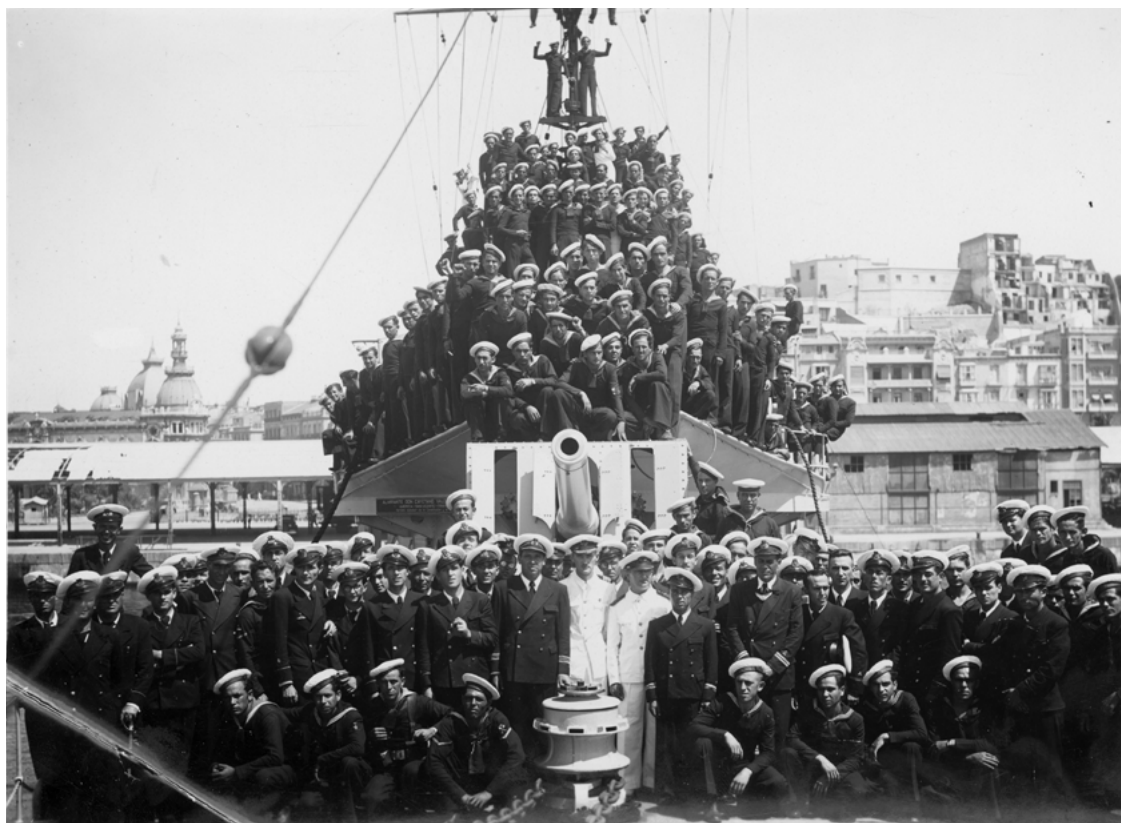
Miaja con un grupo de oficiales en la Jefatura de la Comandancia.

España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica



Plano del Campo de Concentración de la Bota.

España. Ministerio de Defensa



Destructor Almirante Valdés. España.

**Ministerio de Cultura y Deporte.
Centro Documental de la Memoria Histórica**

LOS LEALES

30 militares de la República



Archivo Emilio Álvarez Cordero

Archivo del Movimiento Obrero
Calle Colegios, 7
Alcalá de Henares
Madrid

Del 3 al 21 de noviembre de 2021
L a V de 9:00 a 13:30



Una actividad de la red de la memoria de la Secretaría General de Política de Defensa del Ministerio de Defensa

FUNDACIÓN
PABLO IGLESIAS



General Mola. VEGAP. Fondo Luis Ramón. Mola

Tal y como estaba previsto, la sublevación comenzó el 17 de julio de 1936 en el Protectorado Español de Marruecos. Al día siguiente, el general Francisco Franco volaba de incógnito desde Canarias a Tetuán para dirigir los movimientos de la pieza clave del pronunciamiento: el Ejército de África. Las horas y días siguientes fueron decisivos para el triunfo o fracaso del golpe. El plan diseñado por el General Mola se puso en marcha y la rebelión militar estalló simultáneamente en la Península.

La mayor parte de la Guardia Civil apoyó el golpe y siguió las instrucciones reservadas dadas por Mola: abandonar las comandancias pequeñas y concentrarse en las capitales de provincia. Desconcertadas, las autoridades republicanas confiaron en poder mantener la situación con la Guardia de Asalto. Contaron además con una parte de la fuerza aérea que mantuvo los aeródromos en el entorno de Madrid, y con la Marina, que consiguió bloquear el Estrecho de Gibraltar, retrasando el traspase de las tropas marroquíes de Franco a la Península. A pesar de todo, el 21 de julio, los militares sublevados controlaban ya una buena parte del territorio español: todo el protectorado de Marruecos, las islas Canarias y Baleares (a excepción de Menorca), una gran parte del oeste y centro peninsular (Navarra, Álava, Castilla y León, Galicia, la mitad de Aragón y Cáceres), y una parte menor del territorio andaluz, en torno a las ciudades de Cádiz, Sevilla, Córdoba y Granada.

La sublevación no había triunfado en dos grandes zonas separadas entre sí: la zona centro-sur y este peninsular (Madrid, Badajoz, Castilla-La Mancha, Cataluña y todo el arco mediterráneo hasta Málaga), y



30 militares de la República
los leales



Merliniano general Irujo al lado de Telefunken, Madrid y VEGAP. Fondo Luis Ramón. Mola

Landmark Quinta Compañía de ingenieros
España. Ministerio de Defensa
MOLA 1936



Detonación Atómica Valde, España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica



Armería Topos. Imagen procedente de la Biblioteca Nacional de España

ORGANIZACIÓN
Fundación Pablo Iglesias
Ministerio de Defensa
Secretaría General de Política de Defensa

ALBERGUE
Ministerio de Cultura y Deporte
Centro Documental de la Memoria Histórica
Biblioteca Nacional de España
Ministerio de Defensa
Archivo Histórico Militar de Avila
Archivo Histórico Militar de Segovia
Archivo familiar Luis Ramón Marín
Archivo familiar Álvarez-Cordero
Archivo familiar Prada Viqueiro

COORDINACIÓN
Guillermo Gómez Bravo
Intendencia Compañías de Madrid
Dirección del Grupo de Investigación de la Guerra Civil y el Franquismo

COORDINACIÓN
Oscar Martín del Barrio
Jacobo López Mombiela

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Yolanda López

PRODUCCIÓN
Boomerang Graphics

la zona norte, una estrecha franja que iba del País Vasco a Asturias. La ventaja más importante que tenían los militares sublevados, sin embargo, era el apoyo que le brindaban las fuerzas armadas de la Península. Un apoyo que fue mayoritario pero no tan homogéneo y absoluto como a veces se da por hecho. Las jefaturas de Estado Mayor de las Divisiones Orgánicas no tuvieron una fuerte implicación en la conspiración y la sublevación. De los nueve jefes divisionarios sólo cuatro participaron en la conspiración (ninguno en Marruecos), seis se sublevaron pero tres se opusieron. El 29 % de la oficialidad en activo no se sublevó, frente a un 36 % que sí lo hizo. La diferencia la marcó el 35 % restante que abandonó la zona republicana. Esto significó un desequilibrio de más de tres a uno en cuadros de Estado Mayor en el territorio franquista, factor clave de su superioridad militar a lo largo de la guerra. Los militares que se mantuvieron en su posición anterior al golpe, sufrieron las consecuencias directas: algunos fueron juzgados y ejecutados. Otros fueron encarcelados o se marcharon al exilio al término de la guerra. Todos ellos, a pesar de su brillante trayectoria profesional, fueron expulsados del Ejército. Víctimas de la guerra y de la dictadura, cayeron en un olvido que esta exposición trata de paliar a través de 30 fotografías representativas de todo un conjunto generacional.



Antonio Castiella Benito. Imagen procedente de la Biblioteca Nacional de España



Posición de Euzkadi, España. Ministerio de Defensa. VEGAP



ESCUELA DE DEMOCRACIA

El proceso hacia la Constitución española de 1978

El 45º aniversario de la Constitución Española que se cumple en 2023 nos lleva a plantear preguntas sobre nuestra Carta Magna.

Una sociedad en cambio como la de aquellos años setenta demandaba un régimen que permitiera transitar hacia la democracia. Pero la cultura democrática había que construirla. Definir modos y valores para que el diálogo, el debate –en definitiva, la esencia de la democracia– llegara en primer lugar a dicha sociedad, y posteriormente, se consolidara en el tiempo. La herencia de cuatro décadas de una dictadura militar anacrónica en el espacio europeo del estado del bienestar provocaba desajustes entre lo que se decía y lo que se hacía. Fue necesario crear estos marcos y raíles por donde transitarían estos espacios de convivencia. Pero también de un proceso más prolongado en el tiempo en el que dictadura y oposición confluían para verificar la única salida razonable en aquel contexto.

En este proceso hubo proyectos que terminaron en cierto éxito, pero también otros que descarrilaron en el camino. La conjunción de éxitos y fracasos llevo a un camino no esperado, lleno de saltos al vacío, pruebas nunca realizadas o vías jamás transitadas. Una experiencia de transición de la dictadura a la democracia que fue una escuela para todos los actores participantes.

Escuela de

DEMOCRACIA

EL PROCESO HACIA LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1978



ORGANIZACIÓN:

Fundación Pablo Iglesias.

Grupo de investigación Historia política y de los nacionalismos (HISPONA) de la Universidade de Santiago de Compostela.
Universidad Autónoma de Madrid - Grupo de Investigación de Historia Social y Cultural Contemporánea (GIHSCC).

COLABORAN:

Consello da Cultura Galega.

Vicerrectorado de Transferencia, Innovación y Cultura de la Universidad Autónoma de Madrid.

COMISARIADO:

Dr. Emilio Francisco Grandío Seoane.



Profesor Titular de Historia Contemporánea de la Universidade de Santiago de Compostela. Su actividad investigadora se centra en el estudio de la historia política del siglo XX español: desde la Segunda República hasta la Transición Democrática. Investigador Principal de redes y proyectos de investigación sobre estas materias, es autor de numerosas monografías y artículos en revistas de impacto. Coordinador del Convenio entre el Grupo de Investigación HISPONA y el Consello da Cultura Galega, para la digitalización y puesta en valor del Fondo Miguel Gutiérrez de Propaganda Política de la Transición, así como comisario de varias exposiciones con esta temática.

Dr. Misael Arturo López Zapico.

Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha realizado estancias de investigación en SUNY New Paltz, UMass at Amherst, University of Leeds, Universidad de Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, UC Davis y George Washington University. Su actividad investigadora incluye la publicación de diferentes libros y artículos científicos sobre las relaciones políticas y económicas entre España, EE. UU. y Chile en el siglo XX, así como el estudio de temas relacionados con prensa norteamericana y propaganda durante el franquismo y la transición a la democracia.



COORDINACIÓN: Óscar Martín del Barrio.

DOCUMENTACIÓN: Beatriz García Paz.

DISEÑO: Jacobo López Mombiela. Yagoart.

PRODUCCIÓN: Boomerang Graphics.

MONTAJE: Fundación Pablo Iglesias.

ASEGURADORA: Vadokarte.

AGRADECIMIENTOS:

Fondo Miguel Gutiérrez de Propaganda Política de la Transición.
Biblioteca de Archivos y Propaganda. Colección Ramón Adell Argilés.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid.
Asociación Madrileña del Profesorado de Historia y Geografía.
Ana Isabel Díaz, coordinadora de MATP.
Museo de Artes y Tradiciones Populares. Centro Cultural La Corrala.

Panel de créditos
de la exposición

FUNDACIÓN
PABLO IGLESIAS

UAM
Universidad Autónoma
de Madrid

USC
Universidade de Santiago
de Compostela

Facultad de
Filosofía y Letras

Hispóna

Consello
da Cultura
Galega

AMPHG

matp
Museo de Artes y Tradiciones Populares



XIII Congreso del PSOE celebrado en
Suresnes (Francia) 11 de octubre de 1974.
Mesa del congreso.

Fundación Pablo Iglesias

p . s . p .

ÓRGANO INTERNO DEL PARTIDO SOCIALISTA POPULAR DE ESPAÑA. Año VII. Ene. 1975

EL PUEBLO OLVIDADO

Ultimamente ha crecido el movimiento político en el seno de la oligarquía, movimiento siempre rotatorio, al aprobarse la ley de Asociaciones. Han crecido las cábalas, los rumores, las calumnias, y los intentos de construir la apariencia de la pluralidad donde sólo existe el partido único, aunque se le llame ahora de otro modo o se evite el llamarlo de alguno.

En el proceso de estas cabalías y confabulaciones, cada pretendida asociación o grupo con propósito de asociarse, dice o insinúa cual va a ser su programa político, y también cuales son las reales o posibles negociaciones entre unos y otros de los asociables. Se llega incluso, en ocasiones, a decir las reformas que se han de hacer, titulándolas democráticas y perfeccionizando los sectores y objetivos concretos de tales reformas.

Todo esto, que en el fondo no pasa de ser un juego maligno e interesado, no vendría demandada importancia si pudiera ser discutido o contradicho por la opinión popular, pero, y aquí está el fallo más rimo, la ironía y el mayor insulto de todos estos devaneos, con el pueblo no se cuenta para nada. Imbuido en un nociente famoso en la tradición popular, ellos se lo quitan y ellos se lo comen. El juego de las asociaciones es un cuento modo el juego de Juan Palomo, y el pueblo queda por completo ausente del imaginario país. En síno siempre es propio de las oligarquías dictatoriales olvidarse del pueblo considerándolo una entidad pasiva, sólo apto para recibir órdenes y obedecer y no para criticar y participar en las decisiones, pero, en este caso, en decir en el caso de las asociaciones, la exageración llega a la burla. El lector de los periódicos diarios se pregunta ¿Por qué nosotros, el pueblo, no signifi-

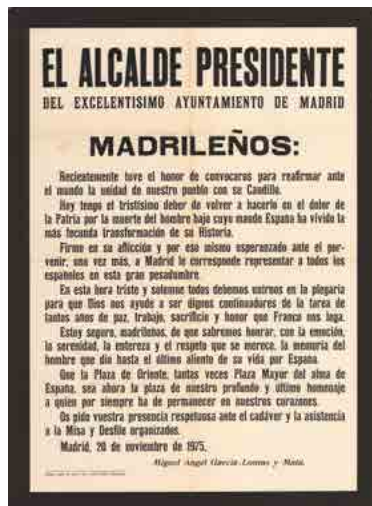
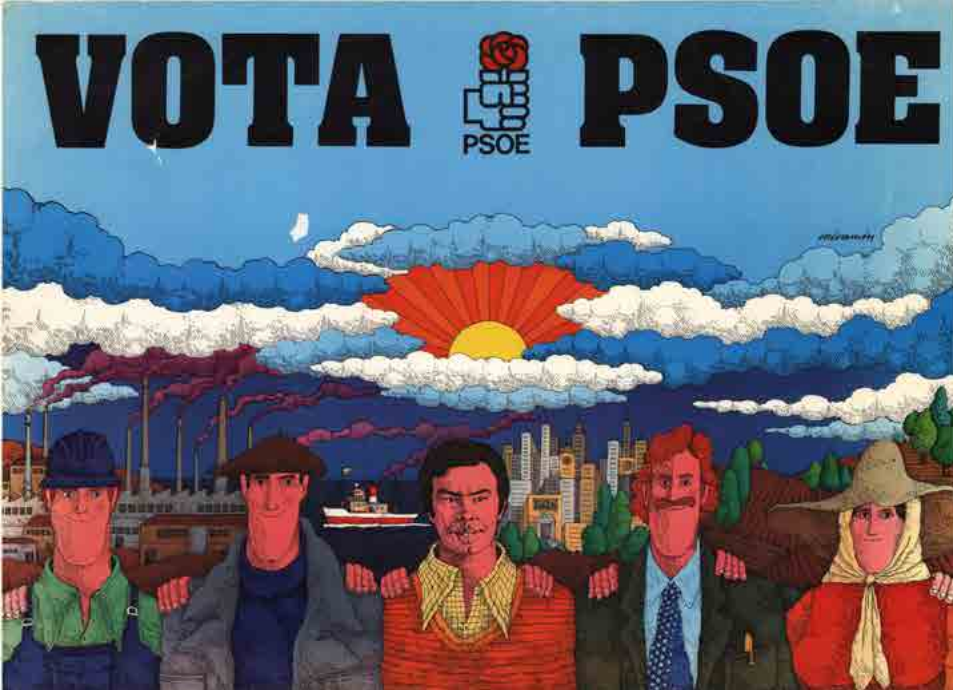
camos nada? Y la verdad es que los ciudadanos significamos no sólo mucho, significamos todo. En situaciones de crisis bandas, como por la que pasó ahora España, la consulta con el pueblo es necesaria, y ninguna asociación o partido político puede ser aceptable si no está de tal manera legalizado que el pueblo pueda convertirlo en instrumento de su voluntad, pero sin trucos ni engaños, es decir sin democracias indirectas o de segundo grado, ni exclusiones de las que constituyen la parte mayor y más noble del país. Las grandes sociedades neo-capitalistas se han percatado de este hecho, y aunque sea formalmente, no olvidan la consulta popular ni las garantías y derechos correlativos. Incluso en Estados con una democracia formal, antigua y avanzada, como es el británico, en los momentos cruciales no se conforma con la decisión del Parlamento representativo y apelan a la opinión del pueblo. Así ocurre ahora en Inglaterra con lo que respecta a la permanencia o retirada del Mercado Común. Podríamos citar otros ejemplos que están en la mente de todos, como en Italia, hace poco, el grave problema del divorcio.

En España desde hace 35 años el pueblo es una realidad olvidada, pero no por olvidar las cosas dejan de existir. Los conciliabulos y las declaraciones de los oligarcas que se asocian o pretenden asociarse a lo podrían tener significado si se refiriesen al pueblo. No siempre así será éste al que decida, antes o después, a través de las urnas quienes deban de gobernar y cómo han de regirse quienes gobiernan.

Quind este hecho hoy patente, el olvido del pueblo, haya que intentarlo como incapacidad para entenderlo y administrarlo. La oligarquía se ha olvidado tanto de los ciudadanos que ahora no sabe qué hacer con ellos. Ya es tarde para recordar. Hay olvido que se pagan muy caros.

PSP: órgano del Partido
Socialista Popular de
España, enero 1975.

Fundación Pablo Iglesias





Parte del material utilizado en la exposición
Archivo Fundación Pablo Igleisas









FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Contacto

Óscar Martín del Barrio
exposiciones@fpabloiglesias.es

Todos los derechos reservados para todos los países del mundo y en toda modalidad de explotación de derechos. Quedan prohibidas, sean totales o parciales, provisionales o permanentes, salvo para los actos dispuestos en la Ley de Protección Intelectual, la reproducción, la distribución, la comunicación pública, la puesta a disposición del público y la transformación sin autorización de la fundación Pablo Iglesias y en su caso los autores legítimos.